"EL EVANGELIO COMPLETO TIPIFICADO EN EL ÉXODO DE EGIPTO Y LA ENTRADA AL DESCANSO DE CANAÁN"

LA PURIFICACIÓN MÁS ALLÁ DEL RÍO.

Dos cosas llaman aquí nuestra atención: la Circuncisión de la nueva generación de los hijos de Israel en Gilgal, y la celebración de la Fiesta de la Pascua (Leer Josué 5:1-12).

Al oeste del río, el primer campamento de los israelitas se localizó en Gilgal. Todos los varones que habían nacido en el desierto no habían sido circuncidados, y tan pronto como el Jordán fue cruzado, el Señor mandó a Josué que los circuncidara, lo cual hizo. [i]

Los israelitas habían entrado en una nueva experiencia; ellos habían cambiado el desierto por la tierra de Canaán, y fueron llamados, en primer lugar, a actuar en base a lo que ya conocían en relación a la voluntad de Dios, es decir, su circuncisión, quitando así de ellos "el oprobio de Egipto" (Jos. 5:9) .

El "oprobio de Egipto" fue quitado en el rodar de los prepucios en la circuncisión, simbolizando así el alejamiento de su pecado y su oprobio delante de Dios, como se indica tan apropiadamente en el mismo nombre de Gilgal, que significa "rodar o el lugar donde se cae dando vueltas", insinuando espiritualmente "el alejamiento del oprobio". [ii]

La "circuncisión" en la Biblia no es vista sólo como una circuncisión física sino también como una circuncisión espiritual, una circuncisión del corazón.

> *Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; 29 sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios (Ro. 2:28, 29).*

La circuncisión es un tipo de Santificación en que es un ataque contra la semilla del hombre; un ataque contra la contaminación que acompaña a la semilla del hombre; un ataque contra la depravación del hombre; un ataque contra la naturaleza pecaminosa del hombre. Es de la semilla del hombre de donde proviene nuestro problema; por lo tanto, se tiene que tratar con la naturaleza pecaminosa. [iii]

La circuncisión es un asunto secreto. La santificación es el trabajo de la Expiación en los aspectos más secretos de la vida. La santificación es muy personal; llega hasta el corazón, el yo, y las cosas privadas de la vida. Es por eso que muchos cristianos no quieren ir demasiado profundo con Dios, porque Dios tratará con todas las cosas profundas en sus vidas. Ellos están contentos de que sus pecados han sido perdonados y eso es todo, pero no desean que Dios se inmiscuya con los asuntos muy personales de sus vidas. La santificación trata con las raíces de mi vida; por eso es un asunto doloroso. Es más difícil entrar en la Santificación que entrar en el Nuevo Nacimiento; pero sólo desde la perspectiva humana, no desde la perspectiva divina, ya que "lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios" (Lc. 18:27). [iv]

Ezequiel 36:25 es un tipo del Nuevo Nacimiento – *"Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré."*

Ezequiel 36:26 es un tipo de la Santificación – *"Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne."*

El corazón de piedra es pedregoso en desobediencia. Es un corazón que necesita la crisis de Romanos 6. La circuncisión es otro término para la crucifixión. Es la cruz; pero es la cruz atacando a la semilla. La palabra griega *haguios,* que se traduce "santo" en el Nuevo Testamento, significa "no tierra"; es decir, la naturaleza de Adán ahora no gobierna la naturaleza humana. La circuncisión espiritual trata con la semilla de Adán, la naturaleza Adánica. Esto no sucede en el Nuevo Nacimiento; esto sólo sucede a través de la obra de Romanos 6 en nuestra vida.

La santificación trata con la gran intimidad de nuestra vida. La incircuncisión de los israelitas era su último enlace a Egipto, y el oprobio de Egipto debía ser quitado. Dios tiene que tratar con nuestros pecados, y Él lo hace en el Nuevo Nacimiento, pero ahora Él quiere tratar con nuestro corazón, y eso es tratado en la Santificación. La circuncisión del corazón es cortar el corazón de piedra y dar un nuevo corazón, un corazón

de carne. En un corazón de piedra, Dios no puede trabajar como Él quiere; es un corazón incapaz de ser moldeado debido a su dureza. Pero un corazón de carne permite que Dios le moldee a través de Sus tratos con él. Dios sigue obrando en los detalles de la vida a través del proceso de la Santificación en un corazón que es capaz de recibir Sus tratos, es decir, un corazón que permite a Dios imprimir en él la imagen del Señor Jesucristo.

Después de la obra de la circuncisión, los hijos de Israel celebraron la Pascua (Jos 5:10-12). Esta es la tercera de las tres pascuas importantes que los hijos de Israel celebraron. La primera se celebró en Egipto (Éx. 12), la segunda en el Monte Sinaí (Nm. 9), y la tercera aquí en Gilgal. Todo indica que la Pascua y todos los demás sacrificios fueron descuidados durante el período de vagancia en el desierto (Amós 5:22) a causa de los pecados de Baal-peor. Pero ahora que la nación es recibida de nuevo en la alianza con el Señor por la circuncisión, la Pascua debe ser guardada una vez más. [v]

La Pascua (tipo del Nuevo Nacimiento), en su relación con la Fiesta de los Panes sin levadura (tipo de la Santificación) y la Fiesta de Pentecostés (tipo de la llenura del Espíritu Santo), comienza el conteo de los días de la Fiesta de los Panes sin Levadura, que a su vez comienza la cuenta de los Días de la Fiesta de Pentecostés.

¡La Pascua comienza todo! Representa el depósito divino de todos nuestros propósitos espirituales y redentores. Debemos mantener la prioridad de la Pascua para todo lo que entendemos que la Expiación proporciona. Si la santificación, la consagración y la llenura del Espíritu Santo no fluyen de ese depósito divino, de ese santo requisito, no habrá nada en aquello que recibamos subsiguiente al Nuevo Nacimiento. En cualquier cosa esencial y fundamental para nuestra fe cristiana, debemos guardar primero la Pascua. Todas las cosas conducen a la Pascua y todas las cosas proceden de la Pascua. La circuncisión no tiene valor sin ella; la santificación y la consagración de la vida que le siguen no tienen genuinidad sin ella. Los carismáticos han permitido a los católicos romanos reclamar la llenura del Espíritu Santo y los dones sin el Nuevo nacimiento (Pascua). La Pascua se mide como la pieza central exacta y la centralidad de todo lo que poseemos en Cristo Jesús, nuestro Señor. [vi]

El avivamiento espiritual, tipificado en el cruce del Jordán y la circuncisión de Israel, siempre revela de nuevo a Cristo, nuestra Pascua. Pero lo que distingue a esta Pascua de todas los demás es que desde entonces "cesó el maná" y el pueblo empezó a comer del fruto de la tierra (Jos. 5:12). Esta renovación y profundización de la dieta nos enseña que el resultado de la santificación es una vida renovada en Dios; es la capacidad de festejar con Dios en una comunión más profunda. Ahora hay una conciencia más profunda de Dios en nuestras vidas en la cual Él se vuelve más real para nosotros. Este Cristo se convierte en la dieta del creyente.

El maná es Cristo para el bebé en Cristo y para el cristiano carnal (1 Co. 3:1, 2; He. 5:13; 1 P. 2: 1-2). Son las primeras verdades básicas acerca de Cristo. Pero el participar del fruto de la tierra y las espigas nuevas tostadas (Jos. 5:11) es la carne de Cristo; esto es un profundizar de la dieta. Para profundizar en Dios, necesito un alimento más profundo. Una vida de santidad exigirá una dieta más profunda. Necesitaremos los dientes superiores e inferiores como la sulamita (Cnt. 4:2) para estar preparados para la carne de una vida santificada. Gracias a Dios por el maná, pero también hay las espigas nuevas tostadas de la tierra. [vii]

Todas estas cosas sucedieron en Gilgal. Gilgal se convirtió en un lugar donde los hijos de Israel seguían regresando después de las batallas. Gilgal es un lugar de separación. En la vida cristiana es necesario cruzar el Jordán, la crisis de la santificación, y llegar a esta vida de santidad - la separación. Gilgal fue también el lugar donde se llevó a cabo la asignación de la tierra (Jos. 14-15). No hay esperanza de conquistar la tierra y de vivir la vida de Cristo sin el lugar de la circuncisión del corazón y la separación para el Señor. Que Dios nos ayude a recordar los lugares de separación en nuestras vidas y que podamos seguir volviendo a ellos. [viii]

Tarea: Memorizar Deuteronomio 30:6.

"Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia,
para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas."